

PodLectio
09/03/2025

Meditación de fray Rafael Sube, Convento Ein Karem
(I domingo de Cuaresma – Lc 4,1-13)

Buenos Días!

Soy el padre Rafael, Superior del Santuario de la Visitación en Ain Karen.

Estamos viviendo ya el tiempo de Cuaresma, que iniciamos con el miércoles de Ceniza, esta ceniza más que un signo de tristeza es el símbolo de un nuevo inicio.

Cuaresma es un tiempo que no solamente debe ser considerado un tiempo penitencial, sino caminarlo como un tiempo vital, tiempo que da vida. Cuarenta días que nos dan la oportunidad de comenzar de nuevo.

La Cuaresma no se puede entender y si no se entiende no se puede vivir de una manera correcta sin leer cada año el Relato de las Tentaciones de Jesús en el Desierto.

San Lucas nos dice al inicio de este pasaje, que Jesús estaba lleno del Espíritu Santo, ya que había sido recientemente Bautizado por Juan en el Río Jordán, no solamente desciende sobre él, en forma de paloma el Espíritu Santo sino que se abre el cielo y el Padre declara que Jesús es, no solamente su Hijo, sino que es su Amado, su predilecto. Con esta introducción Lucas quiere que comprendamos mejor este momento de debilidad. Recordemos siempre que en la debilidad se aparece el demonio, que quiere aprovechar la debilidad de Jesús para manipular su libertad. Es lo que hace también con nosotros. La Cuaresma es un momento privilegiado para imitar a Cristo que no permite ser manipulado por Satanás, y nos enseña la manera de rechazar y vencer la tentación.

Nosotros cuando escuchamos hablar de Tentación, lo más probable es que se nos vengán a la mente faltas graves contra la justicia, la moral, en otras palabras pensamos en pecados. Pero si leemos atentamente el Evangelio podremos darnos cuenta que el demonio no está tentando a Jesús para que haga algo malo, más bien lo está seduciendo para que se manifieste cómo un Mesías poderoso que el pueblo esperaba y no como el Mesías misericordioso enviado por Dios. Los cuarenta días que Jesús pasa en el desierto sin comer no es simplemente un número matemático sino que indica que toda la vida de Jesús estuvo siempre amenazada por la seducción del mal. El diablo no duda que Jesús sea el Hijo de Dios, sabe que es el Hijo de Dios y sabe también que tiene el poder de hacer que las piedras se conviertan en pan pero no era la voluntad del Padre.

Aprendamos que también nosotros pretendemos muchas veces utilizar el poder de Dios en nuestro favor y solamente para satisfacer nuestras necesidades, queremos respuestas, queremos resultados fáciles, si eres Dios Todopoderoso concédeme lo que te estoy pidiendo.

El Demonio tienta, seduce a Jesús con el poder del mundo, poniendo este poder por encima del amor, lo lleva a la parte más alta del templo, porque es ahí donde el Mesías esperado por el pueblo debía manifestarse y revelarse. Una vez más el mal seduce a Jesús para ir en contra de la voluntad del Padre que quería manifestar su poder en el amor, en el perdón y desde la Cruz, no desde el Pináculo del Templo. El Diablo se aleja de Jesús pero no se dará por vencido, volverá a seducirlo al llegar la hora suprema del Sacrificio del Hijo de Dios en el Calvario, donde Cristo vencerá definitivamente el poder del mal y de la muerte. No tentemos a Nuestro Señor, recordemos que el mejor alimento del hombre es la Palabra de Dios y que solamente a Dios debemos adorar.

Feliz y santa Cuaresma.

¡¡Paz y Bien!!